

Mariano Melgar: Antología esencial

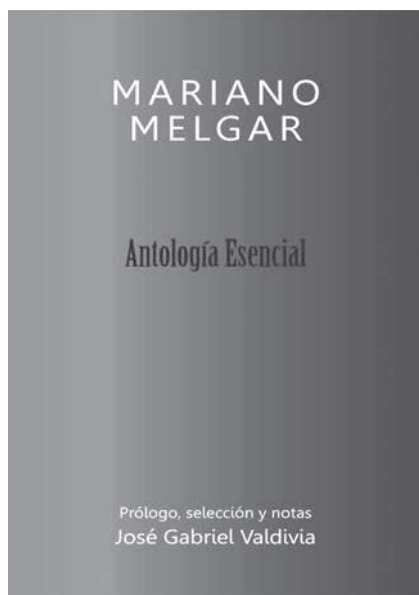
JUAN YUFRA

La literatura peruana es heterogénea y, por ende, su sistema debe ser revisitado con relativa frecuencia. De allí que el libro que ha publicado José Gabriel Valdivia sobre la obra de Mariano Melgar sea un acierto y un motivo especial para acercar a los lectores del siglo XXI a una poética que atraviesa lo literario y lo ideológico.

En principio, permite situar tanto al autor como a su producción en un escenario convulsionado, el mismo que se desarrolla entre las dos más importantes rebeliones: la de Túpac Amaru en 1780 y la de Pumacahua en 1814, que anticipan a la Independencia, donde la subjetividad que se simboliza en los textos de dicho período, revela la crisis del aparato institucional colonial así como las estrategias discursivas que se evidencian como un metarrelato alterno y transcultural.

Lo manifiesto en las odas y fábulas melgarianas indica las intenciones de la elite criolla y letrada de aquel momento emancipatorio; por otro lado, aparece un segmento social que es interpelado de manera sutil y tangencial. Si bien se prefiere hallar elementos de la Ilustración, de la cultura neoclásica como memoria y margen de su influencia, no se puede ocultar las imbricaciones imaginarias que desliza el sujeto imaginado del texto.

Esta obra literaria se enmarca dentro de su espacio discursivo y, a la vez, en un contexto complejo, ya que su recreación inserta un soporte asimétrico. Estamos ante una condición excepcional de intervenir en el *canon*, pues a lo largo del siglo XX, no solo se han hecho publicaciones y lecturas críticas sobre la obra y trascendencia de Mariano Melgar sino que la mayoría de ellas han sido realizadas tomando como génesis la publicación de 1878, *Poesías de don Mariano Melgar*; y, gran parte de otros trabajos que no emplearon los manuscritos conocidos como Cuaderno 1 (Archivo Benvenuto) y Cuaderno 2 (Archivo Corbacho). A ello debemos sumar que las antologías son arbitrarias, y en nuestra comunidad estos libros buscan contener ciertos criterios elementales que configuran, con el pasar de los años, una totalidad aprehensible de rasgos que expresan una poética, una atmósfera del sistema literario que convoca, a veces, un autor.



Mariano Melgar. Antología esencial

José Gabriel Valdivia
Editorial Aletheya
Arequipa, 2015
136 pp.

Como bien se indica en el prólogo, esta antología ha sido hecha para establecer un diálogo con las otras obras dedicadas a Melgar, especialmente con la que hizo Antonio Cornejo Polar en 1975. Si bien el proyecto de José Gabriel Valdivia retoma su labor de 1997, cuando participó en la edición de *Poesía completa* de Mariano Melgar (UNSA), la variante que él incorpora en esta *Antología esencial* (2015) se sustenta en una investigación de más de una década y en haber cotejado fuentes bibliográficas de casi dos siglos que, en tanto historia y leyenda, nos han dado una imagen de Melgar que va más allá de lo que manifestara Mariátegui en 1928, quien consideró al poeta como «el primer momento peruano» del romanticismo. En ese sentido, Valdivia acierta en confrontar las ediciones más emblemáticas de la vida y obra del «poeta de los yaravíes», como por ejemplo la que publicó la Academia Peruana de la Lengua en 1971.

Es necesario mencionar que la edición de la Academia incluyó más textos de los que existían hasta ese momento. Surgió la

dicotomía de «lo propio» y «lo atribuido». Los editores e investigadores de esa edición prefirieron pecar de demasia y no de brevedad, y ello se argumenta en la introducción de dicho libro.

Con el transcurrir de los años otros estudios intentaron revalorar la obra de Melgar a partir de la relevancia de sus composiciones, repitiendo fórmulas y hasta errores establecidos por el tiempo o por el azar tipográfico, pero faltaba la edición para un público mayor, sin descuidar la calidad editorial ni la reflexión, como parte de una época, previa al Bicentenario, que ubica nuevamente a Melgar con un propósito sociocultural y como símbolo de una comunidad literaria dentro del siglo XXI.

Mariano Melgar, Antología esencial, deja de lado las traducciones realizadas de Virgilio y Ovidio, se distancia de «lo atribuido» y realiza una digresión para, de esa forma, orientarse por aquello que es «lo propio», es decir, el antologador opta por aquellas composiciones que corresponden a las inquietudes líricas y estético ideológicas de la obra melgariana, la misma que atraviesa lo popular (oralidad) y lo culto (escritura) y se centra en una selección que consolida la poética de transición hacia la independencia peruana.

José Gabriel Valdivia señala que «esta sucesión antológica resulta arbitraria y sigue el esquema basado en las formas literarias neoclásicas y el amor como tema preponderante». Es cierto que Mariano Melgar ha generado una honda preocupación por los temas que registran ideales románticos y los ha retratado bajo la impronta lírica del yaraví. Esta *Antología esencial* no solo hace girar la discusión hacia estos aspectos, bajo la atmósfera oficial de lo publicado, sino que apuesta por una lectura más orgánica y funcional. Trata de establecer un vínculo entre lo estrictamente literario, poético y lo que corresponde a una política de difusión editorial de uno de los poetas más emblemáticos de la literatura nacional.

Esta antología, además, se convierte en una referencia incuestionable para las futuras generaciones. No claudica en la repetición, prefiere refundar y rendir un homenaje a un poeta que subvierte el discurso criollo del siglo XIX y apuesta, con su obra, por un reencuentro con los ideales que la nación necesita.